

Los trabajadores inmigrantes sudamericanos están relativamente bien integrados en el mercado laboral argentino. Alcanzan un nivel de ocupación importante, aunque con ciertas desventajas respecto a los nacionales*.

La tasa de actividad de los inmigrantes sudamericanos es superior a la de los nativos: 64% contra 59%. Esto se explica por el carácter laboral de esta corriente migratoria.

[Leer más](#)

Los inmigrantes sudamericanos registran un nivel de desocupación más bajo que los nativos, 6% y 9%, respectivamente. Por el contrario, la subocupación es levemente más baja para los nativos.

[Leer más](#)

La participación de los inmigrantes limítrofes sobre la población total se ha mantenido históricamente entre el 2 y el 3 por ciento.

[Leer más](#)

Los ocupados inmigrantes tienen un nivel educativo más bajo que los ocupados nativos.

[Leer más](#)

El 62% de los inmigrantes sudamericanos se encuentra ocupado en 4 ramas de actividad: servicio doméstico, comercio, construcción e industria textil, confecciones y calzado.

[Leer más](#)

Un 37% de las mujeres inmigrantes se encuentra ocupado en la rama de servicio doméstico y un 36% de los varones inmigrantes trabajan en la construcción.

[Leer más](#)

El empleo no registrado es alto entre los trabajadores inmigrantes y la brecha entre asalariados nativos e inmigrantes es de 17,6 puntos porcentuales.

[Leer más](#)

Los ingresos promedio de la ocupación principal de los asalariados nativos son un 19,\$% superior a los de los inmigrantes sudamericanos.

[Leer más](#)

En determinadas ramas de actividad (servicio doméstico, construcción e industria textil), los asalariados inmigrantes trabajan más horas que los nativos.

[Leer más](#)

Casi el 80% de los varones inmigrantes desocupados solo llevan hasta 3 meses de búsqueda laboral activa.

[Leer más](#)

1. CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LOS INMIGRANTES EN LA ARGENTINA



La Argentina es, tradicionalmente, un país receptor de inmigración internacional, desde las masivas migraciones europeas a fines del siglo XIX y principios del XX, hasta las más recientes corrientes migratorias de menor tamaño y volumen poblacional, en las que predominan nacionalidades sudamericanas.

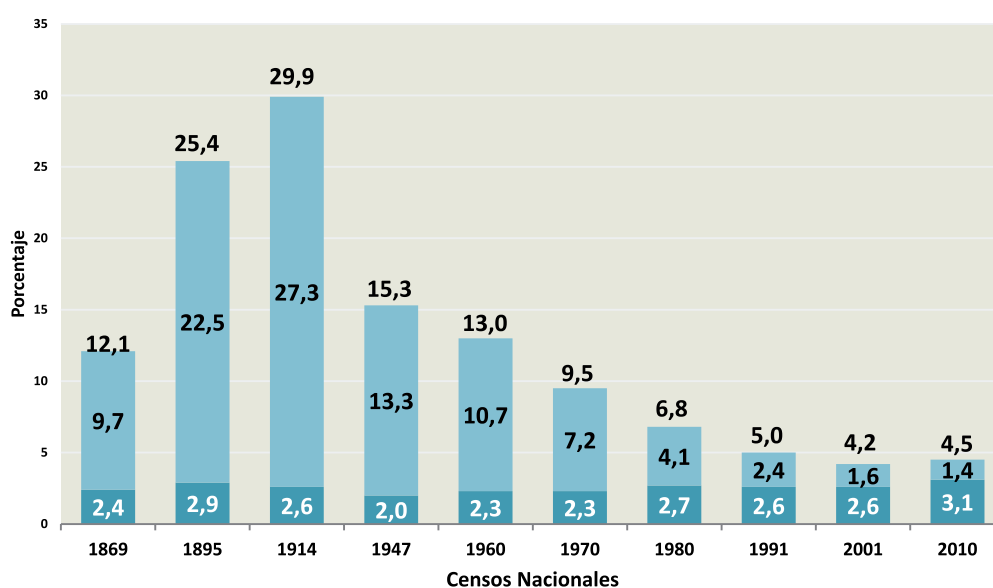


La participación de los inmigrantes limítrofes a lo largo de los censos nativos se mantiene entre el 2 y el 3 por ciento.

La inmigración transatlántica significó un aporte fundamental para la conformación de la población de nuestro país. Según se advierte en la serie censal presentada en 1895, el 25,4% de la población censada había nacido en el extranjero y, en 1914, ese porcentaje se elevó hasta el 29,9%. Fue el período en que la inmigración internacional alcanzó mayor peso sobre la población total. A partir de allí por la disminución en la llegada de inmigrantes y el crecimiento natural de la población nativa, el porcentaje de la inmigración fue decreciendo en forma constante. En 1947, la par-

ticipación de los inmigrantes alcanzó el 15,3%. En esos años fue cuando se recibieron los últimos contingentes de inmigración europea después de la posguerra. Posteriormente, comienza a ganar presencia la inmigración procedente de países vecinos que, por diversas razones, como las crisis económicas y políticas en los países de origen y mayor desarrollo relativo en la Argentina, esta inmigración se va asentando.

Evolución del porcentaje de la participación de los inmigrantes sobre el total de la población según lugar de nacimiento



Fuente: DGIyEL – SSPEyEL sobre la base del CNPyV 2010-INDEC

Hacia 2010, el contingente extranjero total se caracteriza por una incidencia pequeña sobre la población total del país y representa el 4,5% a nivel nacional, valor que se mantuvo estable desde la década anterior. Del *stock* migratorio total, la antigua inmigración europea residente en la Argentina representa el 16%. En tanto, la procedente de países de América Latina concentra el 81% y el resto de las nacionalidades (de Asia y África) el mínimo de 3%.

De esta manera, la inmigración sudamericana se configura como la principal corriente migratoria que recibe actualmente la Argentina, manifestando una tendencia de crecimiento gradual y constante. En la última década, el incremento es significativo: pasa aproximadamente de 1 millón a 1 millón 400 mil residentes y la variación intercensal (2001-2010) alcanza al 38,3%. Sin embargo, este crecimiento de las inmigraciones no aumentó el peso de la población extranjera sobre la población del país.

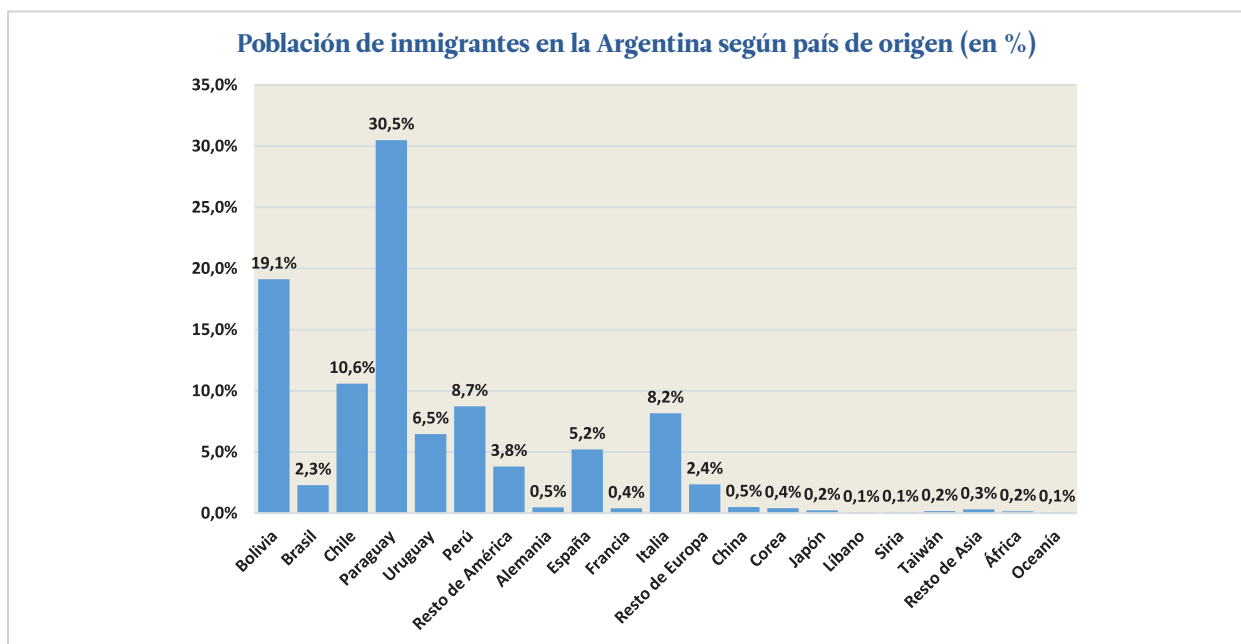
Lugares de procedencia

81%

Continente Americano

16,6%

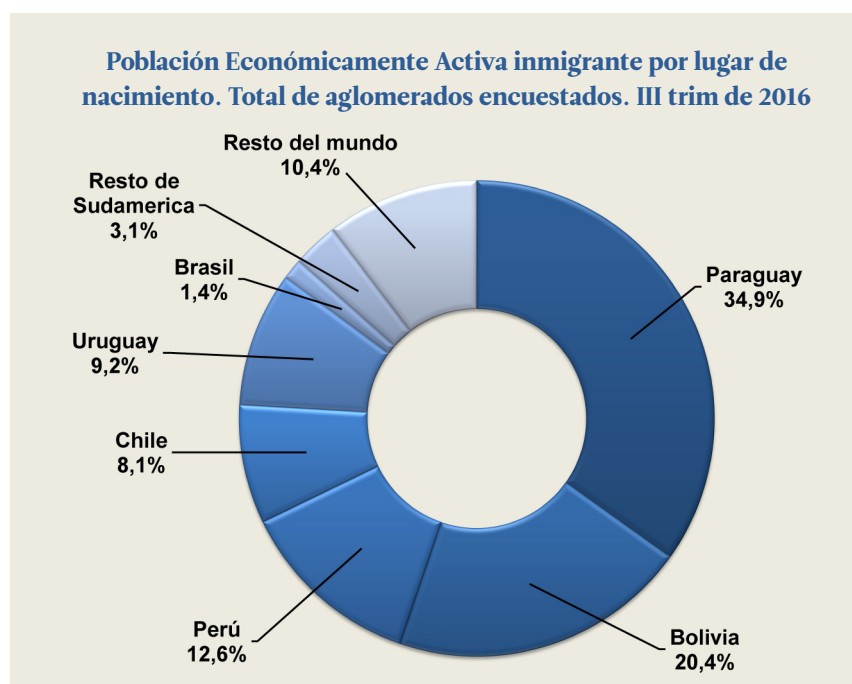
Europa



Fuente: DGIyEL – SSPEyEL sobre la base del CNPyV 2010-INDEC

Respecto a la composición por nacionalidad, se observa lo siguiente: el 30,5% es de nacionalidad paraguaya, el 19,1% boliviana, y el 8,7% peruana. Asimismo, estas nacionalidades son las que ostentan mayor variación intercensal 2001-2010 del 69,4%; el 47,8%, y el 78,5% respectivamente. Por otra parte, durante este período, se reduce la incidencia de chilenos y uruguayos

La población económicamente activa (PEA) inmigrante tiene una composición similar: el 34,9% nació en la República del Paraguay, un 20,4% en Bolivia y un 12,6% en Perú.



Fuente: DGIyEL – SSPEyEL sobre la base de EPH-INDEC

2.PRINCIPALES TASAS DEL MERCADO DE TRABAJO

Tasa de actividad y tasa de empleo

Los inmigrantes sudamericanos registran un nivel de actividad que supera el nivel de los activos no migrantes. Entre ambos grupos, se registra una diferencia de 5 puntos porcentuales, ya que la tasa de actividad de los inmigrantes sudamericanos alcanzó en el tercer trimestre de 2016 el 64%, mientras que para los nativos el nivel alcanzado fue del 59%.

Los mayores niveles de actividad y empleo para la población de inmigrantes sudamericanos pueden explicarse por el carácter laboral que caracteriza a este flujo migratorio en la Argentina.

A su vez, la tasa de empleo de los inmigrantes sudamericanos alcanzó un nivel del 60% en el tercer trimestre de 2016. Por su parte, los nativos alcanzaron una tasa de empleo del 54%, durante el mismo período. Puede atribuirse la diferenciación en los niveles de estos indicadores al carácter laboral de la inmigración sudamericana, cuyo flujo hacia la Argentina se debe principalmente a la búsqueda de mejoras en su situación de empleo.

TASA DE ACTIVIDAD

64%

**Inmigrantes
Sudamericanos**

59%

Nativos

TASA DE EMPLEO

60%

**Inmigrantes
Sudamericanos**

54%

Nativos

Fuente: DGlyEL – SSPEyEL sobre la base de EPH-INDEC

Tasa de desocupación y tasa de subocupación

La tasa de desocupación permite observar niveles diferenciados por condición de inmigración: un 9% la tasa de los nativos y un 6% la tasa de los inmigrantes.

Por el contrario, la tasa de subocupación fue más elevada para los inmigrantes (11%) que para los nativos (10%), durante el tercer trimestre de 2016.



Los inmigrantes sudamericanos en la Argentina registran un nivel de desocupación más bajo que los nativos. Por el contrario, la subocupación es levemente más baja para los nativos.

TASA DE DESOCUPACIÓN

6%

**Inmigrantes
Sudamericanos**

9%

Nativos

TASA DE SUBOCUPACION

11%

**Inmigrantes
Sudamericanos**

10%

Nativos

Fuente: DGlyEL - SSPEyEL sobre la base de EPH-INDEC

Principales tasas por sexo según condición de inmigración

Asimismo, es muy notoria la diferencia entre los niveles de actividad de las mujeres y de los varones, tanto para los inmigrantes como para los no migrantes. En el primer grupo, la tasa de actividad de los varones alcanzó el 75,1% y el 55,7% las mujeres. A su vez, los varones nativos registraron una tasa de actividad del 71,4%, mientras que las mujeres alcanzaron un 48,0%. Se observa que dentro de cada grupo las diferencias entre varones y mujeres no son muy diferentes: entre varones y mujeres inmigrantes hay una diferencia de 20 puntos porcentuales y entre los nativos 23 puntos porcentuales.



Las diferencias entre varones y mujeres se vinculan más con cuestiones relacionadas con el género que con la condición de migración.

Con la **tasa de empleo** según el género de ambos grupos, se observa el mismo comportamiento que con la tasa de actividad, ya que hay una diferencia importante entre varones y mujeres sin importar la condición de inmigración. Cabe señalar que el nivel de empleo de las mujeres inmigrantes guarda una diferencia de 8 puntos porcentuales por arriba del nivel de las nativas. Entre los varones, los inmigrantes sudamericanos obtuvieron una tasa de empleo 5 puntos porcentuales más elevada que la tasa de los nativos.

En relación con los **niveles de desocupación** alcanzados, los varones y mujeres inmigrantes sudamericanos obtuvieron niveles más bajos que los varones y mujeres nativos. Las mujeres inmigrantes obtuvieron un 6,7% y los varones un 5,8%, el valor más bajo de los cuatros grupos. Por su parte, los varones nativos registraron una tasa de desocupación de 8,2% mientras que las mujeres nativas obtuvieron un nivel del 9,3%, el más elevado de las cuatro poblaciones.

Tasas de actividad, empleo y desocupación por sexo según condición de migración

	TA	TE	TD
VARONES			
Inmigrantes sudamericanos	75,1%	70,7%	5,8%
Nativos	71,4%	65,6%	8,2%
Subtotal	71,1%	65,4%	8,0%
MUJERES			
Inmigrantes sudamericanos	55,7%	51,9%	6,7%
Nativos	48,0%	43,6%	9,3%
Subtotal	48,1%	43,7%	9,2%

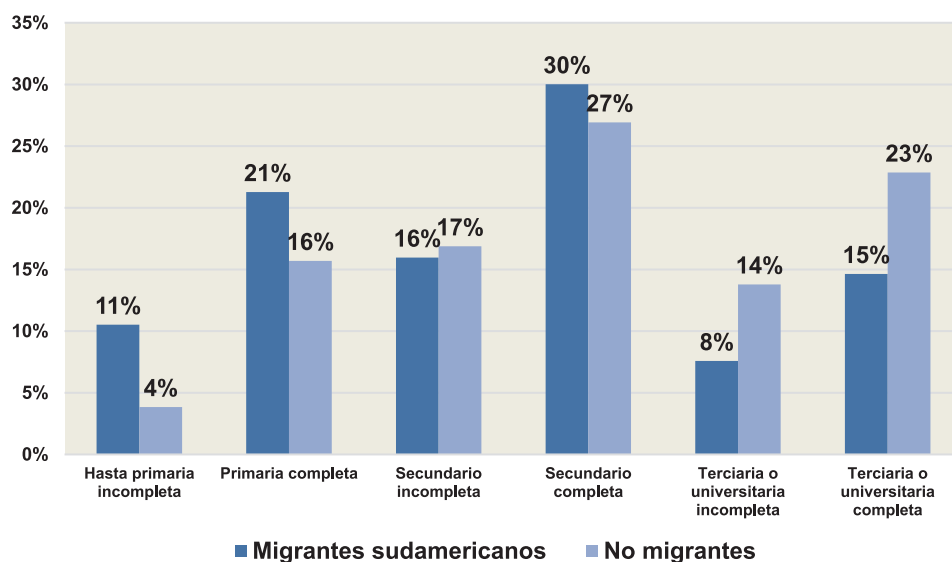
Fuente: DGIyEL – SSPEyEL sobre la base de EPH-INDEC

3. CARACTERÍSTICAS DE LOS OCUPADOS

El **nivel educativo** alcanzado de los ocupados muestra algunas divergencias entre los nativos y los inmigrantes. En la distribución, se observan niveles más elevados para los inmigrantes en las categoría primaria incompleta y secundaria completa; por su parte, los nativos registran más ocupados con niveles terciario y universitario incompleto y completo. Solo un 11% de los inmigrantes obtuvo un título universitario o terciario y un 9% no lo ha completado, mientras que los nativos acumulan un 21% de ocupados en esta categoría y un 12% sin completar.

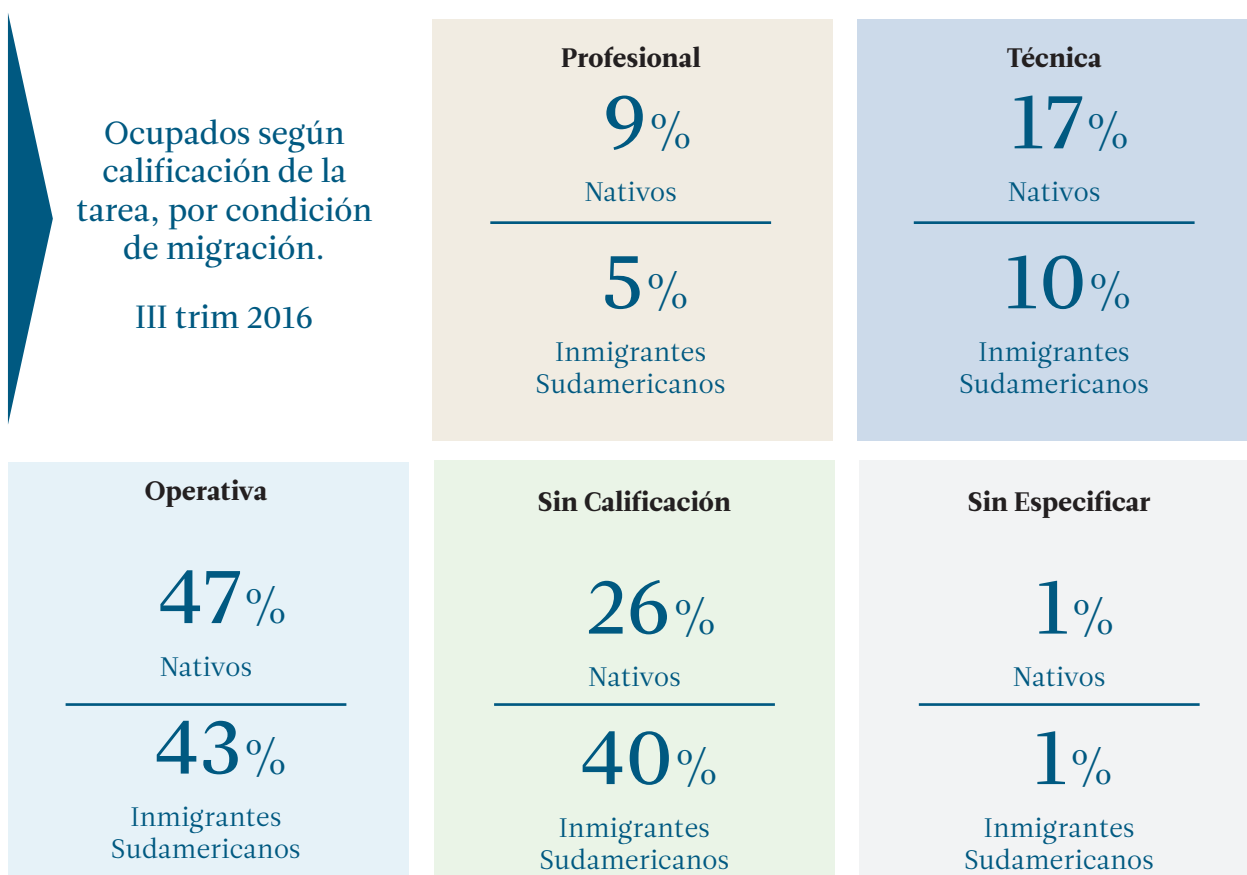
Los inmigrantes sudamericanos alcanzaron niveles educativos más bajos que los ocupados nativos.

Ocupados según nivel educativo alcanzado por condiciones de migración. III trim de 2016



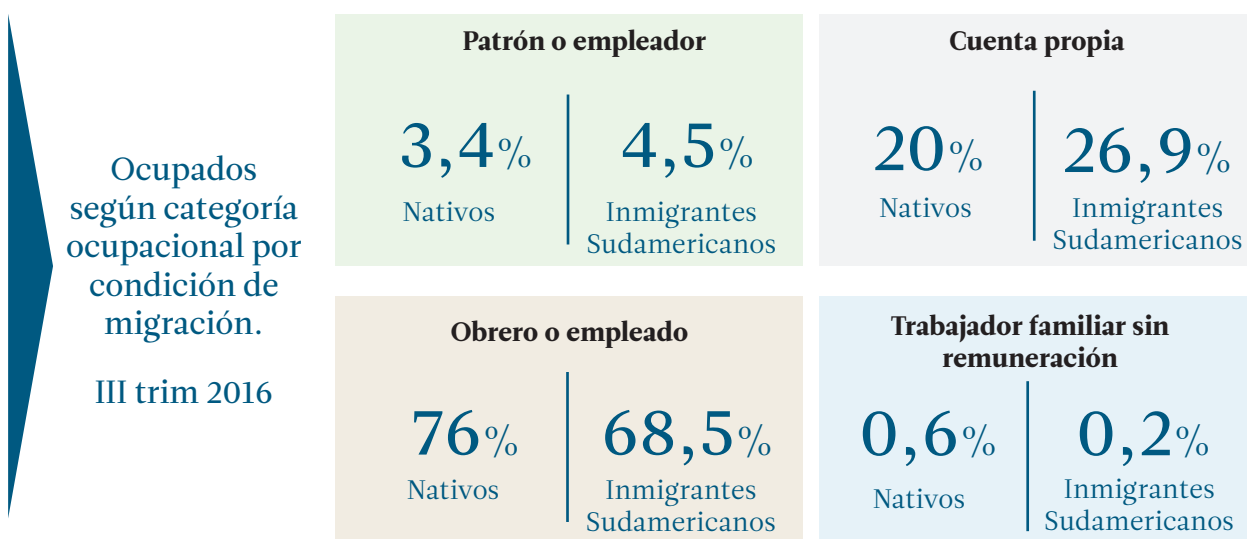
Fuente: DGIyEL – SSPEyEL sobre la base de EPH-INDEC

En cuanto a la calificación de las tareas, las diferencias entre inmigrantes y nativos son muy notorias. Si bien la mayoría de los ocupados en ambas poblaciones realiza tareas operativas (el 47% de los nativos y el 43% de los inmigrantes), hay una mayor proporción de inmigrantes sin calificación (40%) que de nativos (26%). De modo contrario, se evidencia una mayor proporción de ocupados nativos con tareas técnicas (17%) y profesionales (9%) que entre los inmigrantes (10% y 5%, respectivamente).



Fuente: DGIyEL – SSPEyEL sobre la base de EPH-INDEC

La distribución por categoría ocupacional muestra que un 68,5% de los trabajadores inmigrantes son asalariados, lo que representa menos de 7 puntos porcentuales que la proporción de asalariados nativos. Por el contrario, se registra un porcentaje más elevado de ocupados por cuenta propia y de patrones o empleadores, entre los inmigrantes (26,9% y 4,5%) que entre los nativos (20,0% y 3,4%).

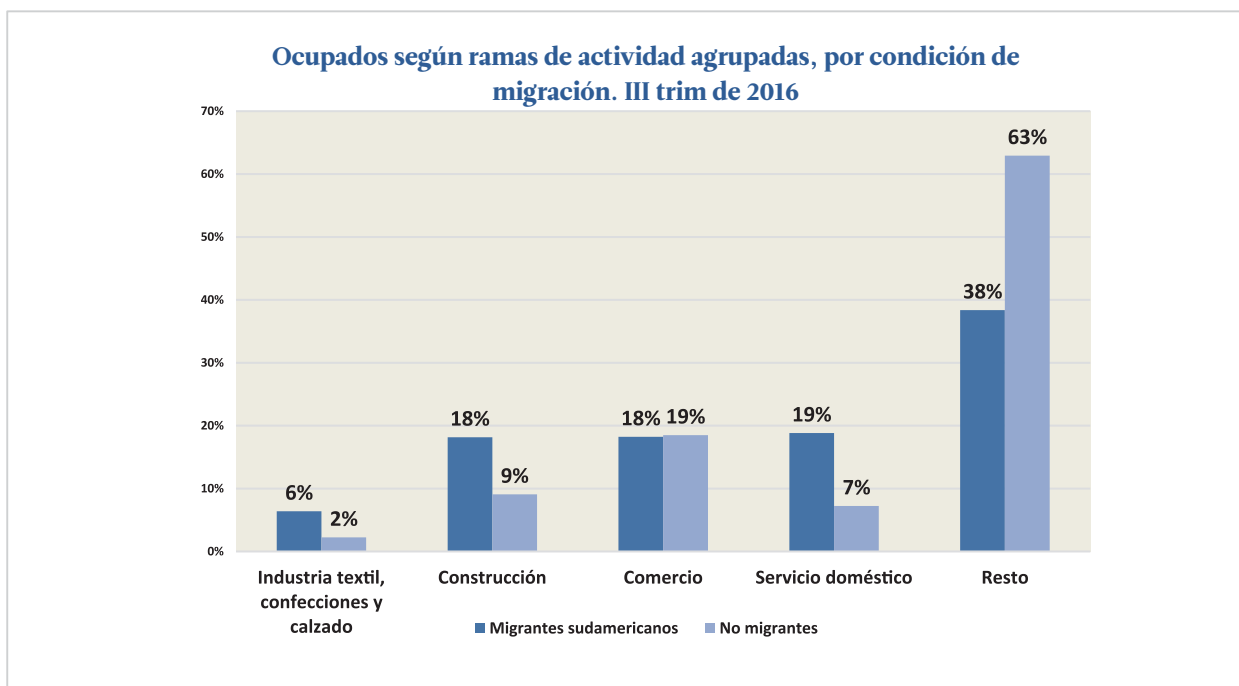


Fuente: DGIyEL – SSPEyEL sobre la base de EPH-INDEC

Por otra parte, la distribución sectorial presenta características típicas de la corriente migratoria sudamericana en nuestro país y muestra diferencias con respecto a la distribución de los nativos. En unas pocas ramas de actividad se concentra la mayor parte de los ocupados inmigrantes. La construcción (18%), el servicio doméstico (19%), específicamente la industria textil, confecciones y calzado (6%), son los segmentos donde se inserta el 62% de los trabajadores inmigrantes. En el caso de los nativos, en esas ramas específicas se inserta el 37% de los ocupados.



El 62% de los inmigrantes sudamericanos se encuentra ocupado en 4 ramas de actividad: servicio doméstico, comercio, construcción e industria textil, confecciones y calzado.



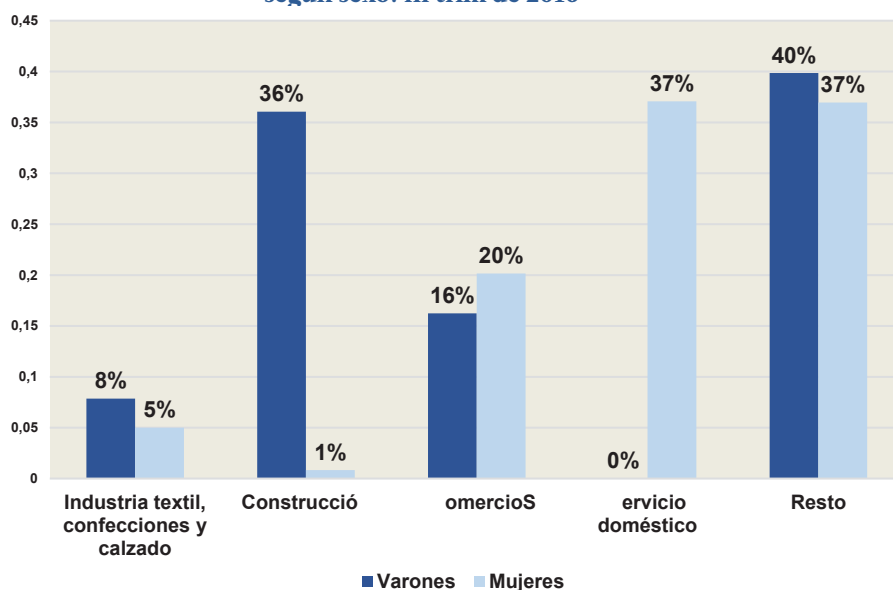
Fuente: DGIyEL - SSPEyEL sobre la base de EPH-INDEC

Este tipo de inserción es más segmentada si se observa la distribución sectorial de los inmigrantes según el sexo, ya que las mujeres se ocupan en un elevado porcentaje en el servicio doméstico (37%) y los varones en la rama de la construcción (36%). En el resto de las ramas seleccionadas, las proporciones son similares entre los dos sexos aunque más mujeres se encuentran ocupadas en comercio y menos en la industria textil, en comparación con los varones inmigrantes.



Un 37% de las mujeres inmigrantes se encuentran ocupadas en la rama de servicio doméstico y un 36% de los varones inmigrantes trabajan en la construcción.

Ocupados inmigrantes sudamericanos, por ramas de actividad agrupadas, según sexo. III trim de 2016



Fuente: DGIyEL – SSPEyEL sobre la base de EPH-INDEC

4. CARACTERÍSTICAS LABORALES DE LOS ASALARIADOS

Los trabajadores inmigrantes sudamericanos en relación de dependencia se concentran en cuatro ramas de actividad: el 58% se concentra en el servicio doméstico, la construcción, el comercio y la industria textil, mientras que entre los trabajadores argentinos estas ramas representan el 32%. Los asalariados inmigrantes se agrupan en el servicio doméstico y, en segundo lugar, en la construcción. Esta situación cambia si se observa por sexo, ya que entre las mujeres se eleva la proporción de aquellas que se encuentran dentro de la rama servicio doméstico (49%), mientras que, entre los varones, el 36% se agrupa en la construcción.

El 58% de los asalariados inmigrantes se concentran en cuatro ramas de actividad. Por sexo, esta segmentación es aún más evidente: el 49% de las mujeres se inserta en la rama de servicio doméstico y el 36% de los varones en la construcción.

La rama con mayor proporción de inmigrantes sudamericanos es la industria textil, el 13,7% de los asalariados de esta actividad. En segundo lugar, se encuentra el servicio doméstico con el 12,6% y, en el tercero, la construcción con el 11,3%. Vale recordar que, en el total de asalariados, los inmigrantes sudamericanos representan solo el 4,7% del total.

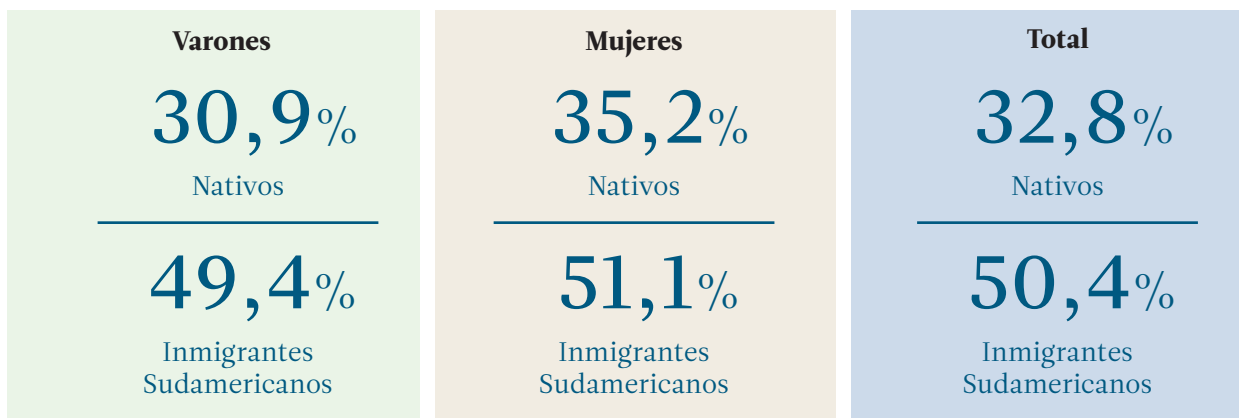
Distribución de los asalariados por rama de actividad según condición de migración. III trim de 2016

	INMIGRANTES SUDAMERICANOS	NATIVOS
Industria textil, confecciones y calzado	6,8%	2,1%
Construcción	16,5%	6,5%
Comercio	7,7%	14,5%
Servicio doméstico	27,4%	9,4%
Resto	41,7%	67,5%

Fuente: DGIyEL – SSPEyEL sobre la base de EPH-INDEC

Tasa de empleo no registrado

La tasa de empleo no registrado (relación entre los asalariados no registrados y el total de asalariados) de los inmigrantes sudamericanos alcanza al 50,4%, mientras que para los nativos llega al 32,8%, es decir, existe una brecha de 17,6 puntos porcentuales entre ambos grupos. La diferencia es mayor entre los varones donde alcanza 18,5 puntos porcentuales, mientras que entre las mujeres llega solo a los 15,9 puntos porcentuales. Esto significa que los asalariados extranjeros están más afectados por la falta de derechos, no podrán jubilarse en el futuro, no cuentan con obra social y atienden su salud en el sector público, no cobran aguinaldo, ni pueden afiliarse a un sindicato. Asimismo, los trabajadores no registrados perciben, en promedio, menos de la mitad de los ingresos laborales que los registrados.



Fuente: DGlyEL - SSPEyEL sobre la base de EPH-INDEC

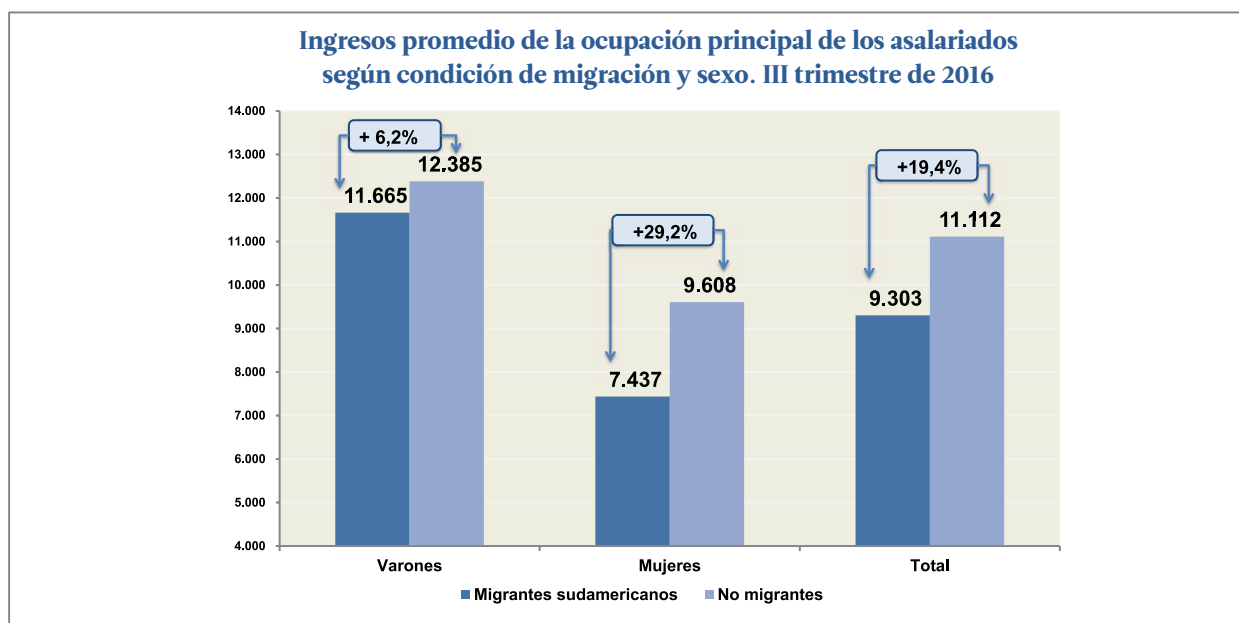
Ingresos promedio

El ingreso promedio de la ocupación principal de los asalariados migrantes alcanzó en el tercer trimestre de 2016 a 9.303 pesos, mientras que entre los nativos se elevó a 11.112 pesos. Esto significa que los ingresos de los nativos son un 19,4% superior a los de los inmigrantes sudamericanos.

Esta brecha es mayor entre las mujeres donde alcanza al 29,2%. Esta diferencia de salarios entre inmigrantes y nativos se debe a la mayor presencia de los primeros en actividades más precarias. Como se señaló, los inmigrantes sudamericanos se ocupan en actividades con ingresos inferiores, como el trabajo en casas particulares entre las mujeres y la construcción entre los hombres. Además, tienen una mayor proporción de empleos no registrados, por lo que los ingresos son inferiores.



Los ingresos promedio de la ocupación principal de los asalariados nativos son un 19,4% superior a los de los inmigrantes sudamericanos.



Fuente: DGlyEL - SSPEyEL sobre la base de EPH-INDEC

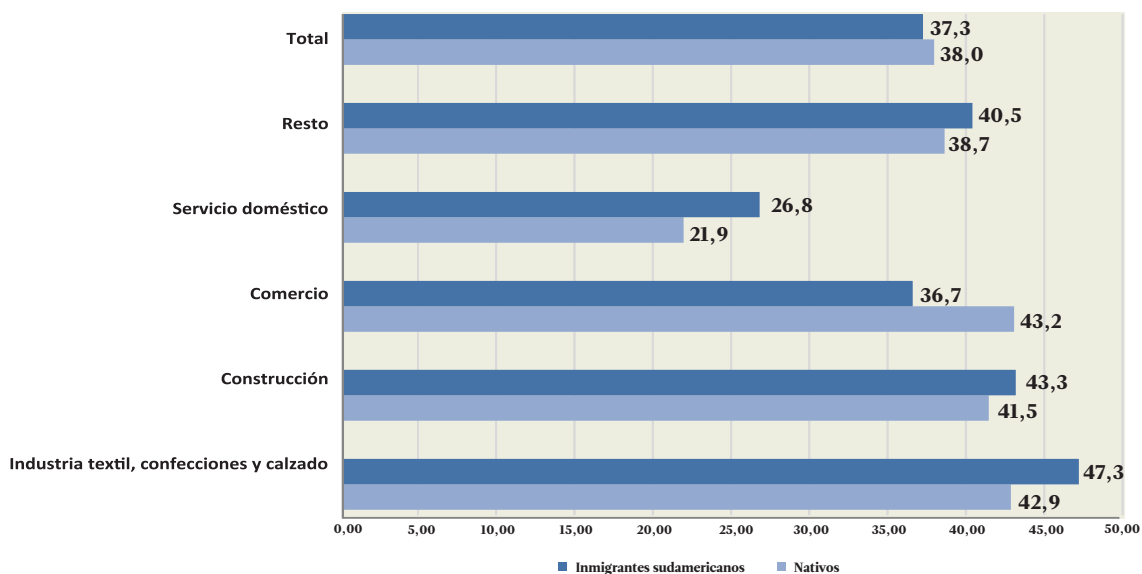
Horas promedio

Los trabajadores inmigrantes sudamericanos trabajan en promedio 37,3 horas semanales, valores similares a los de los nativos. Pero los inmigrantes trabajan más horas en promedio, en la mayoría de los sectores, que los nacidos en nuestro país. La mayor disparidad está en el servicio doméstico, donde los inmigrantes superan en un 22,3% a los nativos. En cambio, en la rama comercio, los inmigrantes trabajan un 15,1% menos que los nativos.



Los trabajadores inmigrantes sudamericanos en casas particulares trabajan un 22,3% más que los nativos.

Asalariados según cantidad de horas promedio trabajadas semanalmente en la ocupación principal.
Total de aglomerados relevados. III trimestre de 2016



Fuente: DGlyEL - SSPÉyEL sobre la base de EPH-INDEC

5. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN DESOCUPADA



No se advierten diferencias significativas en la intensidad de la desocupación de acuerdo con la condición de migración, aunque entre los inmigrantes sudamericanos la mayoría de los desocupados solo hace un mes que se encuentran desocupados (32,7% contra 23,8% de los nativos). Entre los varones inmigrantes, la intensidad de la desocupación es muy baja en relación

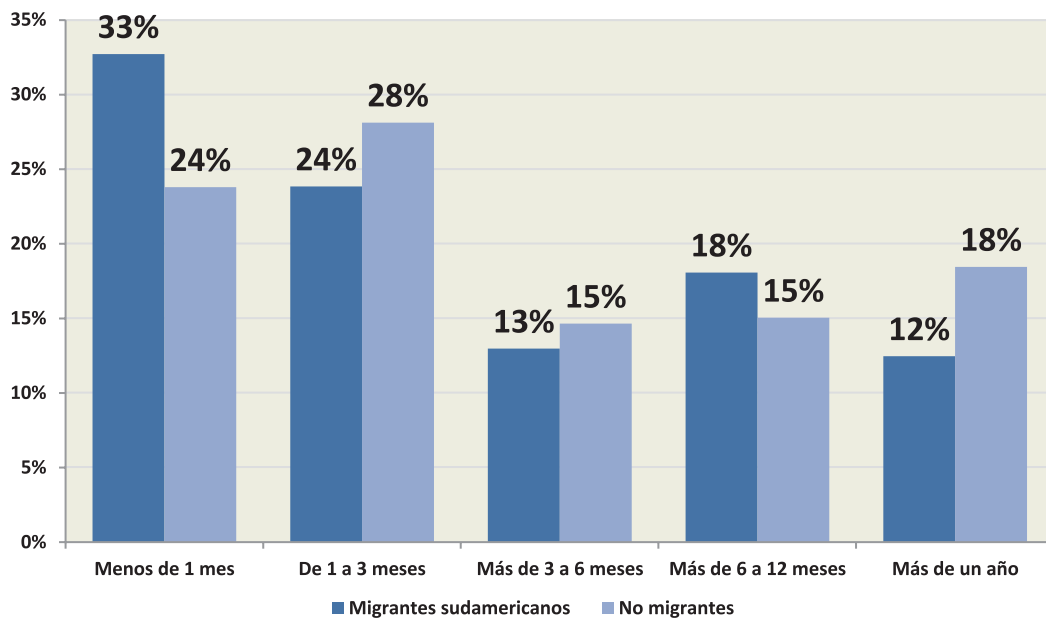
con los nativos. Mientras los inmigrantes desocupados se concentran en una búsqueda de hasta 3 meses (79,5%), entre los nativos la agrupación es menor (57,9%). En cambio, entre la población femenina, la intensidad de la desocupación es mayor entre las inmigrantes, ya que un 45,5% cuenta con más de 6 meses de desocupada, mientras que entre los nativos solo el 39,7% tiene ese mismo tiempo de búsqueda.



Poco menos del 80% de los varones inmigrantes desocupados solo lleva hasta 3 meses de búsqueda.

Los varones inmigrantes desocupados tienden a un menor tiempo de búsqueda de trabajo ya que aceptan puestos precarios debido a la falta de recursos para sostenerse en el largo plazo.

**Intensidad de la desocupación según condición de migración.
Total de aglomerados encuestados. III trimestre de 2016**



Fuente: DGIyEL - SSPEyEL sobre la base de EPH-INDEC